



## Puntos de interés

### 1 | Puente del Rossinyol



#### Patrimonio arquitectónico

Este puente atraviesa el torrente del Rossinyol y nos da una bienvenida elegante al conjunto histórico de Sant Miquel del Fai. En 1576, Gregorio XIII unió el priorato de Sant Miquel del Fai al arcedianato mayor de la Catedral de Gerona, que en aquellos momentos ocupaba Jaume d'Agullana. Así, el priorato de Sant Miquel del Fai quedó secularizado, pero la bula papal exigía su dignificación. El arcediano Agullana se esforzó por cumplir ese mandato y construyó el puente del Rossinyol, pero también el paso de La Foradada, la entrada fortificada y el casal prioral de estilo gótico. El puente se levantó en 1592 y facilitó el acceso al monasterio, que hasta entonces era por las escaleras de Sant Miquel y consistía en unos peldaños de madera hechos a partir de estacas clavadas en la pared, un acceso que ya en el siglo XIV provocó las protestas de algunos parroquianos.

El puente del Rossinyol es de estilo románico y, si lo observamos detenidamente, podemos apreciar su tipología constructiva de bombeo, caracterizada por un arco de medio punto claramente rebajado. La pendiente de su calzada varía: es menor en el lado de entrada del puente y más acentuada en el lado opuesto, de acceso al complejo histórico. El intradós, es decir, la superficie inferior y cóncava del ojo del puente, está formado por piezas bastante regulares. El pavimento es heterogéneo, con tramos de guijarros del río, rajuelas de piedra y adoquines.

Si nos fijamos, podemos ver la presencia de trompas a ambos lados del arranque del arco. Las trompas son pequeñas bóvedas que sirven de solución constructiva para descargar el arco.

#### Vegetación y flora

Antes de cruzar este puente, fijémonos en el arroyo que le da nombre. El río Rossinyol o torrente de Roca Girone-lla nace en el municipio de Sant Martí de Centelles (Ososna) y forma parte de la cuenca hidrológica del río Besòs. Sus aguas afluyen en el río Tenes, justo debajo de Sant Miquel del Fai. Estos dos ríos conforman el paisaje fluvial que singulariza el paraje.

Los bardaguerales (bosques o rañas de *Salix atrocinerea*) son los bosques de ribera más abundantes de este curso de agua. En hondonadas y márgenes del río Rossinyol crecen muchas especies leñosas caducifolias. Por su rareza local, destacaríamos algunos pies aislados de arce menor (*Acer campestre*) y de álamo temblón (*Populus tremula*).

En los charcos próximos al río, aprovechando la riqueza de carbonatos, crece un género de algas verdes (*Chara* spp.), si bien estas poblaciones son de extensión fluctuante y siempre están supeditadas a la variabilidad de caudales y al riesgo de aguaceros. Su presencia indica aguas limpias.

Cerca del puente del Rossinyol, con un poco de suerte, puede que localicemos algún rodal de una planta rupícola, como la oreja de oso (*Ramonda myconi*). Esta especie abunda en los Pirineos, pero es bastante rara en la cuenca del río Besòs, donde se limita a las montañas calcáreas de la cordillera Prelitoral, concretamente a las rocas sombrías y musgosas.

#### Fauna

La vegetación de ribera propicia la aparición de diferentes especies de fauna vinculadas en mayor o menor medida a ambientes húmedos. De esta manera, destaca la



presencia y abundancia de mariposas como la olmera (*Nymphalis polychloros*), la c-blanca (*Polygonia c-album*), la ninfa de los arroyos (*Limenitis reducta*) o la tornasolada chica (*Apatura ilia*). Entre los anfibios, la rana verde (*Pelophylax perezi*) es la especie más abundante, mientras que ofidios acuáticos como la culebra viperina (*Natrix maura*) o la culebra de collar (*Natrix natrix*) también están presentes en el río Rossinyol.

Gracias a la abundancia de insectos propia de los medios fluviales, es muy frecuente la presencia de los murciélagos acuáticos, que los capturan sobrevolando sin descanso la lámina de agua.

El martín pescador común (*Alcedo atthis*), la lavandera blanca (*Motacilla alba*) y el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*) son algunas de las especies de aves vinculadas a los ambientes acuáticos que podemos ver u oír cerca del río Rossinyol. Recientemente también se ha detectado algún ejemplar de zorzal alirrojo (*Turdus iliacus*), una especie invernante nada infrecuente en la Cataluña húmeda y septentrional, pero más bien escasa hacia el sur.

## 2 | Paso de La Foradada



Una vez que hayamos cruzado el puente del Rossinyol, nos encontraremos con el paso de La Foradada. Se trata de un paso natural entre paredes rocosas donde se construyó un arco que hacía de puerta de acceso al espacio del monasterio. El arco se construyó en 1592, igual que el puente, y es redondo, con sillares y una dovela central. La dovela es la pieza trapezoidal situada en el punto central y superior del arco, y servía para cerrarlo. En la parte superior del arco y por su cara norte, nos encontramos con un coronamiento recto con sillares rectangulares. En la parte central se conserva un elemento escultórico con el escudo eclesiástico, con capelo y dos borlas a cada lado, y la siguiente inscripción: «EXITUS HUIS... RUS JOPIIS-SDOS SAN PUJOLAR-1790 HIERONIMUS MAURI SCULPIT MAGISTER BARCINONE». El texto recoge el nombre de su escultor, Hieronimus Mauri, maestro barcelonés. En el lado opuesto hay un dintel con otra inscripción: «DURANTE VENEPLACITO ARCHIDIACHONI MINORIS SEDIS GERUNDENSIS, DOMINI MEI, SUM APERTUM, 1592». Estas palabras recuerdan que el arco se construyó bajo la tutela del arcediano mayor de la Catedral de Gerona. En aquel momento lo ocupaba Jaume d'Agullana, motivo por el cual se representan tres agujas bajo la inscripción, propias del escudo heráldico de los Agullana.

## 3 | Portalada fortificada



La apertura del paso de La Foradada obligó a cerrar la entrada norte del espacio. Este es el origen de la ~~portalada~~ portalada fortificada actual, que posiblemente se construyó a finales del siglo XVI y sufrió muchas modificaciones sucesivas. Así pues, en el siglo XIX, parece que había una campana situada en el piso superior de la torre que se

levantaba encima de la puerta, mientras que a principios del siglo XX sobresalía un matacán que, posteriormente, se transformó en la ventana actual. Al lado del matacán había habido una hornacina con una imagen, posiblemente de san Miguel.

Superada la portalada fortificada, nos encontramos con una plaza delante de la casa prioral. Esta plaza está encajada entre los muros de roca que actúan como pared de apoyo de la misma plaza y de la casa prioral. Al lado de la plaza hay varios canales que forman balsas y conducen el agua a través de la roca.

#### 4 | Casa prioral



Situada en la plaza de L'Abadia, la casa prioral era el edificio que acogía al prior y las dependencias donde vivía la comunidad de monjes benedictinos. Se trata de un casal de estilo gótico, con una estructura prácticamente cuadrada y una cubierta a dos aguas. La edificación no ha sufrido grandes modificaciones a lo largo de la historia y se considera que se construyó entre finales del siglo XVI y principios del XVII.

Cabe decir que, en un principio, la construcción se consideró del siglo XV, a raíz de las publicaciones de Antoni

Pladevall (1991), pero actualmente se debate esa datación. Hay diferentes elementos arquitectónicos y situacionales que nos llevan directamente a formular la hipótesis de que la construcción se habría empezado durante el priorato de Jaume d'Agullana a finales del siglo XVI y acabado durante el mandato de su sucesor, Bernat de Cardona, en el primer tercio del siglo XVII. Una de las pruebas que da fuerza a esta hipótesis la tenemos en el edificio de la Pia Almoina de Gerona, actual Colegio de Arquitectos, muy modificado durante el arcedianato de Agullana. La fachada de la Pia Almoina mantiene una gran semejanza con la casa prioral. Por ejemplo, las ventanas con arcos, es decir, las ventanas divididas en dos o tres aberturas separadas por columnas, tienen la misma estructura y diseño que las de Sant Miquel del Fai. Eso hace pensar que Jaume d'Agullana habría podido inspirarse en ese edificio a la hora de proyectar el casal de Sant Miquel o incluso impulsar las reparaciones de los dos edificios de forma simultánea.



El actual cuerpo rectangular de dos pisos adosado a las fachadas norte y oeste no se ha podido fechar con exactitud. Se cree que se añadió entre los siglos XVII y XVIII. Este edificio añadido tenía inicialmente una cubierta a un agua.

Con respecto a los usos de la casa, gracias a un inventario notarial de 1717, tenemos mucha información sobre las funciones de las diversas dependencias del casal. Empezando por abajo y yendo hacia arriba, encontraríamos, en primer lugar, el semisótano, con una habitación para el servicio, una pequeña bodega y la cuadra de los animales. Encima, en la planta baja, había la cocina, situada en la parte central para calentar toda la casa prioral. En torno a la cocina había el comedor, la entrada al edificio, con la escalera para acceder al primer piso, y una serie de estancias que servían de almacenes y zonas de trabajo. Había una, la conocida como «la leñera», que era accesible desde la cocina y servía de dormitorio. La leñera conserva el techo artesonado, con decoraciones de flores de cardo pintadas, y mantiene un gran parecido con las pinturas de la capilla del Molí de Blancafort de La Garriga, de 1674. La escalera para acceder a la primera planta desde la entrada principal fue motivo de admiración para muchos arquitectos de la época en la visita que Víctor Balaguer hizo a Sant Miquel del Fai. La razón de



todo ello era la falta de estribo en la parte superior de la escalera, que hizo que muchos llegaran a pedir que se desmontara para saber cómo había sido construida. Actualmente hay tres vigas voladas que se colocaron para reforzar la bóveda de la escalera.

Más arriba, el espacio del primer piso se repartía entre cuatro habitaciones. En un lado del distribuidor había dos de ellas y la letrina, que evacuaba directamente fuera del edificio por la fachada oeste. Una de las habitaciones era la del prior, reservada para cuando los arcedianos de Gerona visitaban Sant Miquel del Fai. En el lado opuesto del distribuidor había dos estancias más, que hoy día se reducen a una sola debido a la eliminación de la pared medianera. Una de estas, la orientada hacia el sureste, se llamaba «la habitación pintada», seguramente por alguna decoración artística desaparecida a día de hoy. En esta habitación dormía el sacerdote de Sant Miquel del Fai y se custodiaba el archivo del priorato. La otra habitación, actualmente fusionada con la habitación pintada, acogía a los volanderos que pedían hacer noche en el priorato. Se cree que el último piso de la casa prioral era el desván, pero no tenemos información sobre sus funciones, ya que estas no se mencionan en el inventario notarial de 1717.

La historia del priorato de Sant Miquel del Fai acaba en 1841, con la desamortización que impulsó el general Espartero. Fue entonces cuando el priorato pasó a ser propiedad del Estado. Eso comportó la supresión del culto en las iglesias de Sant Miquel del Fai, mientras que la casa prioral se adaptó a los nuevos usos de alojamiento y restaurante para visitantes.

## 5 | Riscos y grutas



Hay dos elementos esenciales que conforman el paisaje de Sant Miquel del Fai: los riscos y las grutas. Los riscos son las paredes verticales que están formadas por rocas sedimentarias como las areniscas, las margas y los conglomerados. Las grutas, en cambio, son cavidades naturales abiertas por la acción erosiva del agua.



A pesar de la gran extensión de los riscales que hay en este entorno, la flora estrictamente rupícola, es decir, la que vive en las rocas, no es muy diversa, posiblemente por la falta de paredes orientadas hacia el norte y por el tipo de sustrato del lugar. Así pues, salvo algunos helechos banales como el culantrillo bastardo (*Asplenium trichomanes*) y el polipodio común (*Polypodium vulgare*), tenemos como plantas estrictamente rupícolas los zapa-titos de la Virgen (*Sarcocapnos enneaphylla*) y el culantrillo blanco (*Asplenium ruta-muraria*). Como endemismos de interés, podemos encontrar la linaria origanifolia (*Chaenorhinum origanifolium* spp. *cadevallii*) y la oreja de oso (*Ramonda myconi*). Por el contrario, la flora que crece en los pedregales, rellanos y codinas es más diversa. Destaca la abundancia de dos especies raras en Cataluña: la cañaheja común (*Ferula communis*) y la escoba de pedriza (*Centaurea intybacea*). También son ambientes en los que crecen numerosas especies de uñas de gato (*Sedum* sp.), el jacinto bastardo (*Dipcadi serotinum*), el ajo de cigüeña (*Allium sphaerocephalon*), la Arenaria serpyllifolia, el tomillo real (*Coris monspeliensis*) o la valeriana roja (*Centranthus ruber*).

Las paredes rocosas son el ambiente escogido por muchas aves, que conforman la comunidad faunística de mayor interés del paraje. La lista de especies relacionadas con este hábitat es larga, con aves como el águila perdicera (*Aquila fasciata*), el vencejo real (*Tachymarptis melba*), el cuervo grande (*Corvus corax*), el roquero soli-



tario (*Monticola solitarius*), el avión roquero (*Ptyonoprogne rupestris*), el gorrión chillón (*Petronia petronia*), la paloma zurita (*Columba oenas*) y el treparriscos (*Tichodroma muraria*), especie invernante.

Las paredes rocosas que singularizan Sant Miquel del Fai son el ambiente escogido por muchas aves, que conforman la comunidad faunística de mayor interés del paraje. La lista de especies relacionadas con este hábitat es larga, con aves como el águila perdicera (*Aquila fasciata*), el vencejo real (*Tachymarptis melba*), el cuervo grande (*Corvus corax*), el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros*), el roquero solitario (*Monticola solitarius*), el avión común occidental (*Delichon urbicum*), el avión roquero (*Ptyonoprogne rupestris*), el gorrión chillón (*Petronia petronia*), el acentor alpino (*Prunella collaris*) y la paloma zurita (*Columba oenas*). Eso pone de manifiesto la importancia que tiene una buena gestión del paraje de Sant Miquel del Fai para garantizar la protección y conservación de la ornitofauna. Además, prospecciones recientes también han confirmado la presencia del alcotán europeo (*Falco subbuteo*), del cárabo común (*Strix aluco*), del chotacabras europeo (*Caprimulgus europaeus*) y de especies invernantes como el treparriscos (*Tichodroma muraria*).

## 6 | Iglesia de Sant Miquel



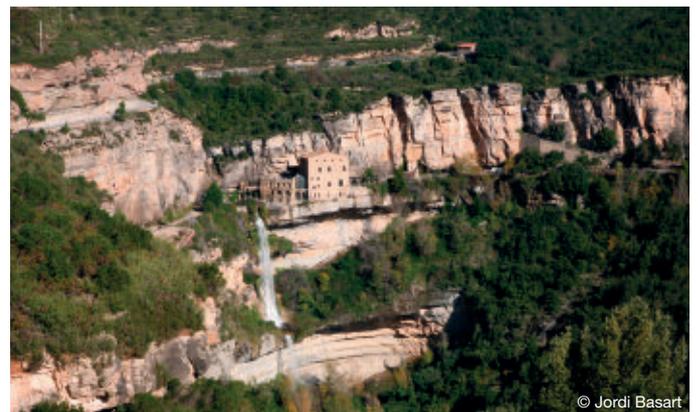
Todo parece indicar que, en el año 1006, la iglesia románica de Sant Miquel ya estaba consagrada, aunque no se conserva ningún documento que lo certifique. Si fuera así, a lo largo de los nueve años anteriores se habría impulsado la construcción del templo. Se trata de una construcción troglodítica construida bajo una gran gruta.

La planta tiene una nave acabada por el extremo oriental con un ábside semicircular irregular. El acceso actual, a mediodía, es una portalada de arco de medio punto con una arquivolta sencilla acabada con dos columnas a cada lado y con pies y capiteles decorados con motivos florales. El techo de la iglesia es la misma gruta. El interior sufrió muchas modificaciones, sobre todo a finales de los siglos XVI y XIX. En la fachada de mediodía se levanta una espadaña baja, ya que la inserción de la iglesia en la gruta hacía imposible situarla encima. A mediados del siglo XVIII, el sistema de bóvedas del presbiterio y el de las capillas (desde el siglo XIV y XV se documentan tres) ya se habían construido. Las bóvedas tienen una inspiración renacentista y sus puntos de unión acaban con dos claves de bóveda. El claustro de Sant Miquel forma un pasillo situado justo delante de la fachada de la iglesia.



## 7 | Salto del Rossinyol

El salto del Rossinyol lo forma el río homónimo cuando el agua se precipita desde los riscos de Bertí, cerca de la casa prioral. A sus pies se abre una gran gruta conocida como la cueva de Sant Miquel.





El Rossinyol es un río de la cuenca del Besòs que nace en el término de Sant Martí de Centelles (Osona), atraviesa Sant Quirze Safaja (Moianès) y desagua en el Tenes, en el municipio de Bigues i Riells del Fai (Vallès Oriental). Precisamente en el tránsito entre estos dos últimos municipios, el agua descende por los riscos de Bertí, formando uno de los saltos de agua emblemáticos de este paraje, el salto del Rossinyol.

Desde lo alto del riscal hasta el valle de Sant Miquel, el Rossinyol descende un centenar de metros de desnivel en diversos saltos. El salto de agua o falla (del latín *fallium* o caída de agua de un risco) es el origen etimológico de Sant Miquel del Fai.

En los años secos, el paisaje es muy diferente, con un salto de agua reducido a un pequeño chorro, a veces inexistente, que contrasta con las fotografías de los años setenta del siglo XX, cuando la balsa que hay bajo el salto era utilizada como piscina.

## 8 | Cueva de Sant Miquel

La cueva de Sant Miquel, también conocida como «cueva oscura» o «cueva del dragón», se descubrió en 1836 y está constituida por una única galería en dirección NE-SO y paralela al riscal. Presenta un desnivel prácticamente nulo y un recorrido total de unos 50-60 m de longitud. Se trata de una cueva formada a partir de toba calcárea, que es producto de la precipitación del carbonato de calcio en agua a temperatura ambiente y que a menudo contiene microorganismos. Muchas veces se ha utilizado erróneamente y como sinónimo del término *travertino*, que hace referencia a carbonatos que se precipitan en aguas hidrotermales, calientes y normalmente sin microorganismos.

Dentro de los depósitos de tobas calcáreas presentes en el valle del Tenes se han desarrollado dos tipologías de cuevas: las cuevas formadas dentro de los cuerpos tobáceos y las cuevas formadas en grutas. Las primeras son consecuencia del crecimiento irregular de las tobas y de su gran porosidad, que hace posible que se formen cavidades dentro de ellas. Como las tobas son rocas fáciles de cortar, estas cavidades han sido habitualmente ensanchadas por la actividad humana y, en ellas, se han excavado galerías y salas con el fin de generar espacios para usos diversos.

Un segundo modelo de cuevas se forma como resultado del crecimiento de una cortina de tobas justo delante de

una gruta. La cueva de Sant Miquel sería un buen ejemplo de ello. En esta cueva, la toba ha acabado cubriendo toda la gruta. Se trata de crecimientos de tobas que tienen un desarrollo vertical en el sentido de la gravedad y que forman paredes que acaban aislando las grutas del exterior y dejan una cavidad detrás. Una vez que la gruta queda aislada del exterior, se desarrolla en ella un ambiente cárstico con formación de estalagmitas y estalactitas que cubren la parte interna de las paredes.

La cueva no tiene potencial arqueológico, ya que ha sido completamente modificada con estructuras modernas e infraestructuras para que pueda visitarse, pero tiene un gran interés didáctico por los procesos geológicos actuales de formación de tobas calcáreas.

Uno de los grupos zoológicos más interesantes que están presentes en Sant Miquel del Fai son los murciélagos. Entre las especies que viven ahí destacan las más vulnerables, básicamente cavernícolas, como el murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersii*), hallado en la cueva de Sant Miquel, los tres murciélagos de herradura (el grande, *Rhinolophus ferrumequinum*; el mediterráneo, *R. euryale*, y el pequeño, *R. hipposideros*) o algunas especies de murciélagos ratoneros, como el grande (*Myotis myotis*), el patudo (*M. capaccinii*), el ribereño (*M. dauben-*





tonii) o el orejirroto (*M. emarginatus*). Estos murciélagos cavernícolas estrictos nos aportan información sobre posibles colonias residentes en otras cavidades y grutas del espacio natural de Sant Miquel del Fai. La identificación del murciélago de herradura mediterráneo (*Rhinolophus euryale*) es especialmente importante, ya que se conocen pocos refugios potenciales para esta especie, que actualmente es una de las más amenazadas.

## 9 | Plaza de El Repòs



© Iñaki Relanzón

La serenidad de este tranquilo rincón de Sant Miquel del Fai da un nombre bien merecido a la plaza. El lugar invita a un momento de quietud a todas las personas que visitan el paraje. Lo hace en compañía de Josep Pla, recordado con una estatua de bronce del artista Tomàs Atienza. La escultura, sentada en un banco de piedra, nos recuerda que estos paisajes fueron fuente de inspiración de algunos escritos de Pla. Resulta difícil no sentarse a su lado para

meditar, recordar o simplemente quedarse embelesado.

En 1971, Josep Pla se refería a Sant Miquel del Fai en su *Guía de Catalunya* y, con su habitual tono burlón y afilado, comentaba:

*En Sant Miquel del Fai hay un edificio que fue cenobio y una cascada. Este accidente es producido por el río Ternes, que nace en La Collada, cerca de Collsuspina, a 935 m sobre el mar. Hasta el Molí de Llobateres, aguas abajo de Sant Quirze Safaja, corre por un valle relativamente abierto, pero, a partir de este punto, penetra en una profunda hoz, formando uno de los paisajes más abruptos de la comarca, y acaba saltando, después de que se le haya unido un afluente, el Rossinyol, por las cascadas de Sant Miquel del Fai. En la parte baja de Cataluña no se puede decir que abunden las cascadas. Sin embargo, como debemos tener de todo, Sant Miquel del Fai se encarga de producir la cascada, que es una atracción muy curiosa.*

*El país es inesperado. Se trata de una incisión profunda en forma de V hundida entre paredes verticales de una soberbia altura. Abandonamos la carretera y, a pie, por un camino (malo), llegamos al lugar memorable. Un puente viejo nos condujo hasta el mirador abierto en la roca viva. Desde allí, vimos el viejo cenobio, que hoy es un hotel suspendido en la montaña, unos agujeros abiertos en el muro rocoso y, al fondo, un valle muy estrecho, con muchas golondrinas que lo sobrevolaban trisando. Lo que no vimos por ninguna parte fue la cascada. Ante tal contrariedad, interrogamos a una mujer del país, y esta me dijo:*

*—La cascada existe, pero solo funciona los domingos. Hoy es miércoles. ¿Lo comprende? Usted ha venido en un mal día.*



© Iñaki Relanzón



*Quedé estupefacto. Nunca hubiera sospechado la existencia de cascadas de horario fijo, intermitente y semanal. La impetuosa descripción de la cascada hecha por Víctor Balaguer —pienso— ha quedado muy malparada.*

*—Entonces esta es una cascada semanal, como las revistas ilustradas y los partidos de fútbol —le dije a la mujer—.*

*—Si usted fuera maestro y hubiera venido con los niños o niñas de la escuela, no quiero decir que no se la hubieran enseñado. Lo suelen hacer cuando estos llegan con sus maestros. De lo contrario, la cascada solo funciona los domingos, cuando hay gente, porque sería una lástima que los que suben para verla se quedaran con las ganas.*

*—Esta es, pues, una cascada semanal corregida por las exigencias de la pedagogía. Es divertido...*

*—Se ve que usted se divierte con muy poca cosa —me dijo la mujer—. Aquí hay poca agua y la poca que hay la necesitamos para regar y generar un poco de electricidad. Ahora no se puede vivir sin electricidad. Pero el caso es que no quiere llover, así que no habrá cascada ni los domingos ni para los niños y niñas de los colegios. Si no llueve, no hay cascada...*

*Y no pude ver la cascada de Sant Miquel del Fai. Es un accidente geográfico que está agonizando.*

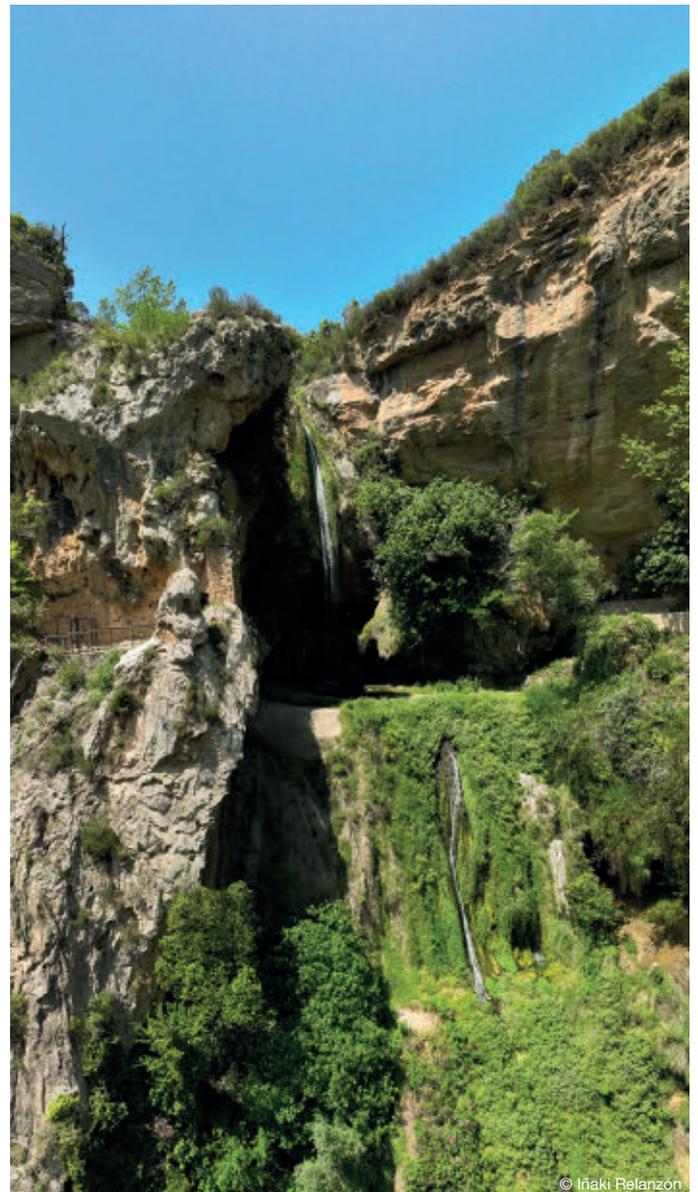
## 10 | Lago de Les Monges



Cerca de la plaza de El Repòs y medio escondida bajo la peña, hay una pequeña balsa de agua estancada, el lago de Les Monges. Se trata de una gruta inundada con aguas cristalinas. Para poder verlo, nos tenemos que acercar bastante y bien agachados.

El nombre del lago se relaciona con una leyenda del lugar. La historia nos habla de un convento de monjas que se derrumbó por la caída de un rayo durante una terrible tormenta. Este fue el castigo por una noche de desenfreno que las monjas habían compartido con unos caballeros que se habían cobijado en el convento tras una dura jornada de caza.

## 11 | Salto de agua del Tenes





El río Tenes marca su paso por Sant Miquel del Fai con un salto de agua de 300 m de altura. A pesar de pertenecer al término municipal de Bigues i Riells, el punto superior del salto se encuentra en la confluencia de los términos municipales de Bigues i Riells, Sant Feliu de Codines y Sant Quirze Safaja. El salto se forma con la caída del Tenes desde el risco de El Fitó. Detrás de la cortina de agua, una galería nos permite el paso. Allí encontramos estalactitas, estalagmitas y cortinas de piedra.

Entre los elementos geológicos singulares que acompañan el salto del Tenes, destacan tobas calcáreas que actualmente están en un proceso de formación permanente. Se reconocen por los abundantes depósitos calcáreos con morfologías claramente verticales.

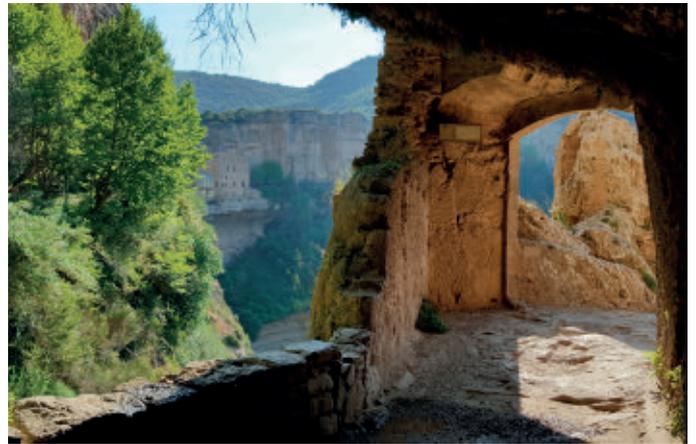
En los lugares de goteo de los saltos de agua, encontramos comunidades vegetales de gran interés. Abundan los musgos con poblaciones de especies de helechos como los culantrillos de pozo (*Adiantum capillus-veneris*).



## 12 | Antigua puerta de acceso

Una vez pasado el salto de agua del Tenes, empieza el camino que nos lleva a la ermita de Sant Martí. Como elementos de interés del camino, primero encontramos la puerta que antiguamente servía de acceso al priorato, es decir, antes de que se abriera el acceso actual por el puente del Rossinyol y el paso de La Foradada. Esta portalada tiene la media arcada del lado derecho construida con sillares cortados y regulares, donde todavía se conserva parte de las bisagras de la puerta, hoy día inexistente. En cambio, la parte izquierda de la puerta aprovecha la piedra natural y nada hace pensar que anteriormente hubiera sillares. Siguiendo el camino de Sant Martí, se identifica por encima del camino un conducto de hierro de grandes dimensio-

nes, oxidado y cubierto por la vegetación. Este tubo llevaba el agua del Tenes hasta la central eléctrica que hay al fondo del valle.



## 13 | Ermita de Sant Martí

La ermita de Sant Martí, con una única nave de bóveda de cañón apuntada, un ábside semicircular y una cubierta a dos aguas, es un edificio de estilo románico. La puerta de arco de medio punto se sitúa a mediodía. La ermita conserva los restos del inicio de un campanario de espadaña, en los cuales sigue habiendo dos travesaños de madera para sostener las campanas, hoy día desaparecidas. Precisamente la bóveda apuntada de la nave permite fechar su construcción en una horquilla que iría del siglo XII al XIII. Sin embargo, en el año 877 ya se documenta por primera vez un centro de culto con una fecha de fundación incierta y que podría corresponder a la ermita de Sant Martí.

El interior presenta un revestimiento de yeso y mortero, salvo el ábside, que es de piedra vista. Detrás del altar se conserva una reproducción de una parte de las pinturas originales con escenas de la vida de san Martín y la figura del buey alado que representa a san Mateo. El presbiterio está separado de la nave por una reja acabada en forma de puntas de lanza. Las pinturas pertenecen al estilo gótico lineal muy temprano.

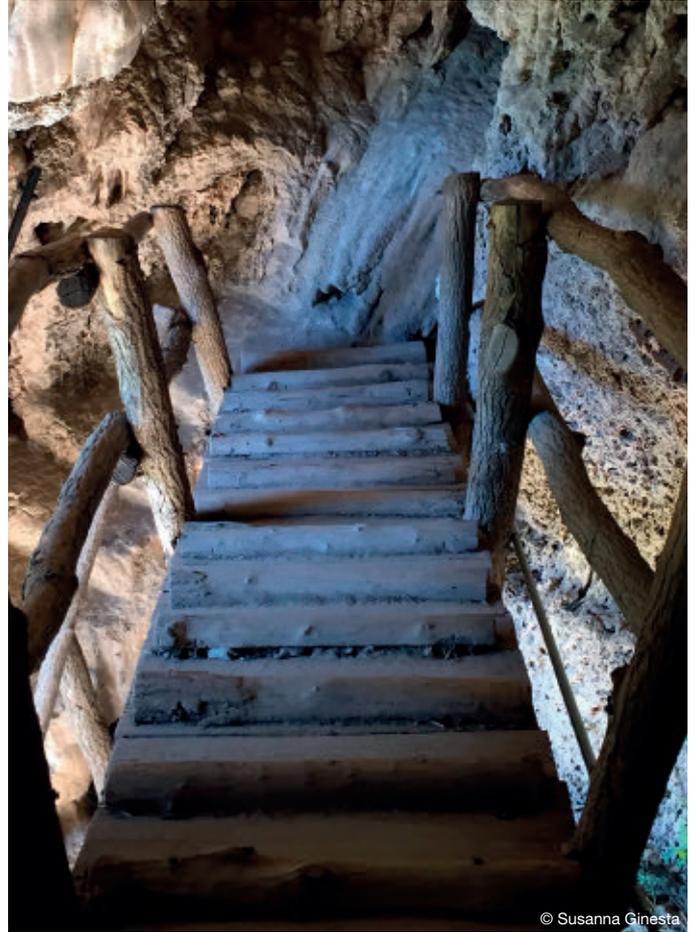
En 1576, el priorato de Sant Miquel del Fai se unió al arcedianato mayor de la Catedral de Gerona, regentado entonces por Jaume d'Agullana. Por lo que parece, esta unión no comportó cambios importantes para la capilla de Sant Martí.



Finalmente, a mediados del siglo XIX, la Iglesia perdió su propiedad, muy probablemente durante la desamortización de Espartero de 1841.



chos a principios del siglo XX, cubiertos ahora por calcita todavía translúcida, nos permite asegurar que ha hecho falta un siglo para que se formara esta capa de material. Por desgracia, las modificaciones que ha sufrido la cueva le han hecho perder su potencial arqueológico.



### 14 | Cueva de Les Tosques

La cueva de Les Tosques, El Bon Pastor o Sant Martí tiene un desnivel acumulado de 22 m y una longitud de 120 m. Esta cueva se ha formado dentro de tobas, que son materiales porosos que permiten la formación de cavidades en su interior, y presenta modificaciones artificiales (escaleras, galerías, salas, etc.), ya que las tobas son rocas fáciles de cortar. La precipitación de calcita no se detiene y el crecimiento de los cuerpos tobáceos sigue. En determinados espacios de la cueva se puede observar un crecimiento de calcita sobre superficies de roca trabajadas por el hombre. La presencia de garabatos he-

### Mapa de los puntos de interés



